PARCIOS DE SUSCRICION EN GARTAGENA.

Eco nies . . . Trimestre. . . FUERA DE ELLA.

Trimestre.... 30.

NUMEROS SUBLTOS DEL ECO UN REAL.

EL ECO

DE CARTAGENA. de Cartagena Ilustrada 2 rs

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO CARTAGENA IULSTRADA Trimestre, 28 rs. Fuerald. . . 34'

Puntos de suscricion. CARTAGENA Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÈPOCA.)

Madrid y Provincias corresponsales de la casa SAAVEDRA.

Miércoles 28 de Octubre.

il Eco de Cartagena.

HONOR A LOS HÉROES!

Vamos á honrar las columnas de Auestro periódico consagrando un Pacio en ellas à uno de esos docu-^{hentos} que deben ser con**o**cidos, Porque reflejan la única recompenque corresponde á las acciones beróicas.

Déjense las distinciones materiapara las almas empequeñecidas or el positivismo grosero que al si-distingue, y hagamos la justa esepcion que demandan los espirinobles que se inspiran en el sanamor de la pátria, y en aras des da derraman su generosa sangre y Prefieren gloriosa muerte á bochorηοsa vida.

Hé aqui, pues, el documento que enaltece á una de las víctimas de nuestras disensiones politicas.

Direccion general de Artillería.»

Orden general del Cuerpo del dia 14 de Octubre de 1874 en

Si he tenido siempre por título distinguidisimo de honra, el hallarne al frente de una Corporacion donde veo el sentimiento del deber Profundamente arraigado, donde le constituyendo vinculos de inquebrantable unidad y templado en fuego del patriotismo inspirar hebicos hechos yactos de abnegacion: ne cabe sobre aquella honra la de consigner y haceros saber otro eto noblisimo que viene à aumenlas páginas de vuestra gloriosas tradiciones.

Recordareis que cuando el 14 de darzo de este año, fué dispersada en su mayor parte prisionera en campos de Castellfullit, la columha del General D. Eduardo Nouvilas, habláse can encomia del comportainiento alli tenido por el capitan del Primer Regimiento de Artilleria de Montaña, Don Eduardo Temprado y

Las noticias llegadas á Barcelona sobre lo meritorio de su muerte, hicieron comprender al jefe de aquel departamento, se estaba en el caso de instruir informacion en esclarecimiento del hecho.

El hallarse prisioneros muchos de los testigos, ha dilatado hasta ahora la terminación del expediente; mas ultimado yen mi poder ya, me cumple deciros con acento de legitimo orgullo, que el valor demostrado en tan crítica situacion por aquer vuestro compañero, lo eleva á la altura de los verdaderos hérocs.

Sorprendida y desordenada la columna, acometida y envuelta por fuegras casi dobles que lasuya, nubo de reducir su desconcertada defensa al sostenimiento de algunas alturas que las agrupaciones mas inmediatas pudieron en el momento ganar. Ocupada una de ellas por el capitan Temprado, y sostenido por parte de los batallones de Arapiles y Barcelona, hizo jugar tres de las piezas de su bateria: la cuarta se habia despeñado à causa de la estrema escabrosidad del terreno. Por dos veces consiguieron aquellos héroes rechazar los ataques del enemigo; pero reforzado este y habiendo la infanteria consumido sus municiones, llegó à ser inminente é inevitable la pérdida de las piezas. Temprado entonces trató de inutilizarlas; pero solo pudo hacerlo con dos: le faltaron medios para clavar la tercera. Ya en retirada los defensores de aquel punto, él se resistió á seguirlos: alli permaneció esperando con impavidez sublime el tèrmino de su vida: alli le encontró en breve cayendo bañado en su sangre junto à las piezas que mandaba.

Asi demostró como entienden el cumplimiento del deber las almas de su temple: asi se sacrificó en holocausto del honor del cuerpo á que pertenecia, honrando à sus compañeros y ofreciendo à su imitacion el ejemplo de su conducta y legándoles con ella un nuevo timbre de gloria.

Y que obro de esta manera no por arrebato del momento; no cediendo

a influjo de circunstancias imprevatas, ni arrastrado por el torrente d los hechos, sino con ánimo delierado, consecuencia defirme convccion, lo demuestran claramente si constante actitud en las tres horas que duró aquella lucha, y las palabras que siempre, con entereza invariable salieron de sus labios.

En los primeros momentos, dirigiéndose à las tropas que sostenian las piezas, preguntó á sus oficiales si, como él, estaban resueltos à perecer alli. Constantemente exhortaba à sus soldados á sucumbir al pié de aquellas, antes que abandonarlas. Cuando le gritaban los enemigos amenazando fu ilarllos artilleros, eno á felius, contestaba, solo à mi debeis fusilar; á mi, que soy quien los manda:» y al intimarle que se rindiera, porque deseaban salvar la vida de un valiente, «ni me rindo, ni abandono mi puesto, les decia:»

La situacion era extrema; allí no cabia sino entregarse ó perecer. Temprado no vaciló, sin duda un momento, sin demostrar en aquellas tres horas infaustas ni un solo instante dedesmavo, optó desde luego por la muerte. Todas sus espresiones dan testimonio de ello; a nadie habló de salvarse, à nadie de rendirse: solo les habló de morir.

Debió recordar en tan supremo instante que sus antiguos compañeros del Dos de Mayo, tantas veces evocado para seguir su ejemplo, tampoco en aquel memorable dia tuvieron mas perspectiva que la de una muerte segura.

Los hechos que dejo referides se hallan justificados en la informacion instruida; y como se ha hecho extensiva á comprobar si algun otro individuo imitó el comportamiento de Temprado, aparece tambien de ella, aunque no de una manera tan clara y terminante, que el sargento primero dé su batería, Blas Gomez. se unió à él en los últimos momentos, y allí sucumbió á la vez que su capitan. ¡Honor inmarcesible aquien supo llevar hasta el heroismo la fidelidad álsus jefes!

Yo me complazco y honro en consignar aquí su nombre uniéndolo

al de Temprado, y consagrando a su memoria este tributo de admiracion.

Actos como los expuestos no deben quedar oscurecidos; ellos levantan la moral de los ejércitos; ennoblecen los ánimos; engendran ó reaniman el espiritu del cuerpo, son aliento y vida de toda institucion militar.

Por este motivo, he oido sobre el expediente expresado à la Junta suprema Facultativa, como genuina representacion del cuerpo, y de acuer do con su dictámen, he dispuesto que la presente alocucion conmemorativa de hecho tan señalado, se fije en el Museo de Artillería en uncuadro de honor colocado entre la esnada de Temprado y su retrato, y otros cuadros iguales se coloquen en una sala de la academia de Segovia y en el cuarto de Estandarte del pri mer regimiento de Artilleria de Montaña.

En medio de las desdichas de este país; de la guerra fratricida que le consume, de tantos hechos vandalicos y vergonzosos como acentúan sus infortunios y desdoran sus caràcteres, es altamente consolador el espectàculo de tanta abnegacion; de tanto heroismo. Y mas consolador para mi, aun lamentando le den ocasion nuestras civiles discordias. cuando considero que uno de vuestros compañeros, que individuos del cuerpo de Artilleria à cuyo frente me hallo, son quiénes ofrecen & su Patria. tan esclarecido ejemplo de virtud. Fijar en él vuestra admiracion y reconocimiento, ¿qué puedo yo espresaros que no sintais mas vivamente en vuestros corazones? ¿Qué he de manifestaros que no sea pálido y frio, ante la muda elocuencia de los hechos? Me bastarà deciros mi fundada esperanza de que or demostrareis en todas ocasiones dignos compañeros de Temprado. me bastará deciros, que me siento orgulloso de verme à vuestro frente, y que al hacer pública esta nueva pàgina de vuestra gloria, esperimenta una de las mas puras y mayores satisfacciones de su vida, vuestro Director general.—Echagüe.